

No son muy frecuentes las oportunidades en las que los investigadores y los docentes pueden coincidir con la publicación de un manual de estudio que permita una consulta rápida, eficaz e instructiva sobre el griego antiguo. Tampoco son, en efecto, numerosas las aportaciones actuales en lengua española que ofrecen una visión de conjunto tan panorámico en una extensión razonablemente modesta como la que nos brinda la *Gramática griega* de Ignacio Rodríguez Alfageme en este volumen, beneficiario directo de la herencia de la *Nueva gramática griega* que publicó el mismo autor en 1988.

En esta *Gramática griega* el autor advierte ya en el prólogo (págs. 19-20) algunas observaciones previas acerca de este «manual descriptivo», dedicado a los estudiantes universitarios y profesores de enseñanza media, a los que presenta «una visión de la gramática griega distinta de la usual» y en la que procura prescindir en su metodología «de cualquier consideración diacrónica» y «de cualquier terminología lingüística de escuela» para facilitar la comprensión del contenido.

A continuación, expone una lista bibliográfica (págs. 21-25) de los materiales de consulta y referencia más frecuentes que se suman a la bibliografía precedente en la edición anterior. Además de manuales tradicionales y publicaciones monográficas, recoge también diccionarios bilingües, etimológicos, morfológicos y otros de temática miscelánea. Hay que destacar, a su vez, la actualización bibliográfica que aparece al final de cada capítulo y aporta información más específica, como sucede, por citar algunos ejemplos, en las págs. 34-35, 48-49 y 71-72.

La primera sección de esta gramática resulta la más sucinta del libro y está dedicada a la escritura y la fonología (págs. 29-56). Se abre con la exposición del alfabeto griego, los acentos, los espíritus y los signos de puntuación (págs. 29-35), y continúa con el sistema fonológico (págs. 37-49), en el que trata el acento y las leyes de acentuación, y la prosodia (págs. 51-56). En líneas generales, los capítulos orbitan desde una perspectiva descriptiva y sincrónica en torno al dialecto ático clásico y tienden a simplificar considerablemente las explicaciones relativas a la evolución de los fonemas.

La segunda parte de la gramática aborda toda la morfología (págs. 57-351) y se estructura en extensos capítulos que se encargan de la formación de palabras (págs. 59-126), la flexión nominal (págs. 127-219) y la flexión verbal (págs. 221-351).

Tras una breve introducción sobre las partes de la palabra y las alternancias radicales, el primer capítulo describe el proceso de composición nominal, en el que modifica la terminología precedente (los compuestos «copulativos» se denominan ahora «coordinados» y los «determinativos» pasan a ser «subordinados») y simplifica la clasificación de los compuestos (los llamados «compuestos exocéntricos» se incluyen dentro de los «compuestos de rección verbal descriptivos»). Entre las novedades de esta edición cabe señalar, por ejemplo, la adición de los morfemas  $\acute{\alpha}\rho\iota-$  y  $\acute{\epsilon}\rho\iota-$ , cuyo valor es intensivo y solo existen como primer elemento de un compuesto (pág. 70). Después de la composición nominal el autor explica el proceso de derivación de nombres, adjetivos y adverbios atendiendo al significado que expresan los sufijos en cada una de las categorías gramaticales. Al final de este primer capítulo dedica un apartado específico a las preposiciones (págs. 103-124) y a la negación (págs. 125-126).

El segundo capítulo estudia la flexión nominal y se organiza en torno a las categorías gramaticales del género, el número y los casos. El autor utiliza el parámetro de la oposición entre término marcado y término no marcado para estas formas gramaticales y así distingue una doble oposición en cuanto a la categoría de género, en la que el término no marcado viene representado por el género inanimado y el término marcado por el animado (págs. 128-129). A su vez, este último guarda una oposición entre género femenino (marcado) y masculino (no marcado). En la categoría de número gramatical, el autor reconoce como términos marcados el singular y el dual, frente al plural que, por el contrario, resulta ser el término no marcado. Las diferencias entre singular y dual se deben principalmente a la noción que expresan, ya sea de totalidad o de pareja (págs. 132-133). La situación de los casos presenta, por su parte, una doble oposición: en los casos

rectos, el nominativo se define como término marcado frente al acusativo, mientras que en los oblicuos el genitivo constituye el término no marcado con respecto al dativo. El vocativo, entendido como «caso no sintáctico que se refiere más al acto de la comunicación que a la comunicación misma», se opondría al nominativo. Más adelante se ocupa el autor de la formación de las categorías nominales y lo hace prestando atención a las desinencias de las declinaciones. Altera el orden convencional de las gramáticas y estudia en primer lugar la tercera declinación o declinación atemática (págs. 161-188) para luego continuar con la declinación vocálica, en la que incluye la primera declinación o declinación alfatemática (págs. 190-194) y la segunda declinación o declinación temática (págs. 194-200). Por último, el capítulo se cierra con la descripción de la flexión pronominal y de los numerales.

El tercer y último capítulo de la morfología describe la flexión verbal. De manera análoga a la nominal, la organización de la flexión verbal se estructura en torno a las categorías en función de la oposición de los términos marcado y no marcado. Las categorías verbales pueden ser subjetivas o dialécticas. Entre las categorías subjetivas agrupa el número, en el que el singular y el dual aparecen como términos marcados frente al plural; la persona, donde la primera o emisor y la segunda o receptor son los términos marcados con respecto a la tercera o referente; y la voz, categoría en la que se opone la diátesis media (término marcado) a la activa (término no marcado). Por lo que respecta a las categorías dialécticas, el tiempo diferencia una forma gramatical en futuro como término marcado opuesto al presente-pasado. A su vez, presente y pasado se oponen mediante la noción de mayor o menor actualidad temporal que manifiestan. El modo puede ser finito (indicativo, imperativo, subjuntivo y optativo, siendo el indicativo el término no marcado) o infinito (infinitivo y participio). En último lugar, la categoría de aspecto ofrece una clasificación de acuerdo con el significado de los lexemas verbales en transformativos, no transformativos, durativos y momentáneos (págs. 247-248). Acto seguido examina la formación de las categorías verbales a partir de las desinencias personales (medias y no medias) y prosigue con la formación de los modos (págs. 266-276), los tiempos (págs. 277-283) y el aspecto (págs. 283-321) utilizando como base para la exposición los morfemas y los sufijos que se añaden entre la raíz y las desinencias. Una vez descrito el proceso de formación de los verbos, el autor arranca con las formas de conjugación verbal y presenta en primer lugar la conjugación atemática (ausencia de vocal temática entre la raíz y la desinencia), más adelante la conjugación alfatemática (presencia de - $\alpha$ - entre la raíz y la desinencia) y finalmente la conjugación temática (presencia de vocal temática [e / o] entre la raíz y la desinencia). El capítulo finaliza con una serie de cuadros paradigmáticos que pretenden reflejar la conjugación «regular» del griego (págs. 348-351).

La tercera parte de esta gramática constituye probablemente la aportación más importante y novedosa de esta edición y uno de los puntos de mayor interés al recoger un esquema de sintaxis oracional (págs. 353-392). Este capítulo analiza de manera concisa las oraciones simples, entre las que distingue oraciones nominales y verbales, y oraciones subordinadas (sustantivas relativas). Luego aborda los fenómenos de la subordinación y la coordinación introducidas por conjunciones y partículas; así como las oraciones yuxtapuestas. La clasificación de las funciones de las subordinadas contrasta con el análisis de las partículas coordinantes. La adición de este apartado sintáctico completa la gramática al disponer de fonética, morfología y sintaxis. Cierran el libro una lista con verbos que resuelve alguna dificultad morfológica, un índice de morfemas, un índice inverso de terminaciones, un índice de palabras griegas y un índice de conceptos acompañados de su correspondiente definición.

En resumen, esta nueva edición de la *Gramática griega* nos ofrece una perspectiva que se aleja del resto de gramáticas convencionales en cuanto a organización y exposición del contenido, especialmente en la morfología nominal y verbal, y se centra desde un punto de vista fundamentalmente sincrónico y descriptivo en los pormenores gramaticales de la lengua griega.

Francisco José Alonso Agraz  
 Universidad Complutense de Madrid  
 E-mail: fralon01@ucm.es